

# Los conflictos del Cáucaso Norte

## Entre el espacio post soviético y la dimensión transnacional

por GIACOMO PEVARELLO

Máster en Política Internacional: Estudios Sectoriales y de Área, UCM



### RESUMEN

El Cáucaso Norte constituye un territorio profundamente inestable del espacio post soviético, sobre todo a causa de los conflictos que lo han atravesado, tanto en Chechenia, como en Osetia del Sur y Abjasia, y que están vinculados a los intereses estratégicos, económicos y geopolíticos de diferentes actores, regionales e internacionales. En este sentido, a través del estudio de estos conflictos y de los contextos en los que se han generado, se pretende definir la dimensión transnacional de esta zona, en relación a los ejes regionales.

**Palabras clave:** Cáucaso Norte, Rusia, Chechenia, Georgia, conflictos congelados, Kadyrov, GUAM, Osetia del sur, Abjasia, BTC

### RESUM

El Caucas Nord constitueix un territori profundament inestable de l'espai post soviètic, sobretot a causa dels conflictes que l'han travessat, tant a Txetxènia, com a Ossètia del Sud i Abkhàzia, i que estan vinculats als interessos estratègics, econòmics i geopolítics de diferents actors, regionals i internacionals. En aquest sentit, a través de l'estudi d'aquests conflictes i dels contextos en què s'han generat, es pretén definir la dimensió transnacional d'aquesta zona, en relació als eixos regionals.

**Paraules clau:** Caucas Nord, Rússia, Txetxènia, Geòrgia, conflictes de baixa intensitat, Kadírov, GUAM, Ossètia del sud, Abkhàzia, BTC

### ABSTRACT

The North Caucasus is an example of a highly unstable geographical region in the post-Soviet era. This is mainly due to the many conflicts that have characterized this region, i.e., in Chechnya, South Ossetia, and Abkhazia, linked to diverging strategical, economical and geopolitical interests of regional and international players. In this respect, through the analysis of these conflicts and their local contexts, we try to define the transnational dimension of this territory, with reference to the regional geographical axes.

**Keywords:** North Caucasus, Russia, Chechnya, Georgia, frozen conflicts, Kadyrov, GUAM, South Ossetia, Abkhazia, BTC

El fin de la Unión Soviética representó un momento de transcendencia histórica a nivel internacional, en particular por los cambios políticos, sociales y económicos que desencadenó tanto en los viejos Estados soviéticos como en los países tradicionalmente ligados a la URSS. En algunos territorios, estos cambios se dieron de manera predominantemente pacífica, pero en otras zonas desencadenaron diferentes tipos de conflictos e inestabilidad política. El nacimiento de nuevos Estados, la introducción de un sistema de libre mercado y la apertura política de varios regímenes, sobre todo hacia Occidente, comportaron la aparición de nuevos actores en estas áreas geográficas. Al mismo tiempo, el colapso de un aparato estatal multiétnico y de enormes dimensiones provocó tensiones y conflictos interétnicos que chocaron con los procesos de construcción de las identidades nacionales y con los intereses geopolíticos, económicos y estratégicos de los actores en juego.

Si nos concentramos en el Cáucaso Norte, los conflictos étnicos y el choque de intereses políticos y económicos han provocado el desarrollo de un sistema profundamente inestable y de una sociedad afectada por altos niveles de violencia. Este territorio, predominantemente montañoso, se encuentra en la frontera entre Rusia y Georgia y está compuesto por diferentes repúblicas, constituyentes de los Estados georgiano y ruso, pero que a lo largo de la historia han sido en algunos casos independientes de facto. Además, la extensa variedad étnica y religiosa de esta región conflictiva ha traído consigo el nacimiento de grupos nacionalistas y extremistas, aumentando así las fracturas étnicas, la infiltración extranjera y, en general, un importante crecimiento en los niveles de violencia.

De manera general, y ciñéndonos a su posición geográfica, podemos decir que este territorio ha mantenido en sus diferentes repúblicas niveles de tensión y descontrol muy altos que, en sus momentos de máxima intensidad, han derivado en guerras y conflictos armados entre Estados y otros actores políticos. En general, se hace referencia al conflicto de Chechenia y al “conflicto congelado” en Osetia del Sur y Abjasia, siendo éstos los casos de estudio que se consideran fundamentales para analizar los eventos políticos en el Cáucaso Norte.

La república de Chechenia, después del fin de la URSS, ha sido el principal epicentro de violencia en el Cáucaso Norte y, al mismo tiempo, un objetivo central para el control de esta área. Es cierto que este conflicto en la actualidad se ha expandido a las repúblicas vecinas de Daguestán, Ingusetia y Kabardino-Balkaria, con rasgos diferentes y en una dimensión más ligada al tema de la seguridad, mientras que Chechenia ha sido retomada por Rusia y está gobernada por la mano dura de Ramzan Kadyrov. Sin embargo, es posible afirmar que el

conflicto checheno ha sido el principal catalizador de los eventos políticos en la zona y que, no obstante al día de hoy, la república vive una situación de paz forzada y sea territorio interno a la Federación rusa, las dinámicas políticas que ha producido presentan importantes implicaciones internacionales y regionales.

En el otro caso de estudio, la dimensión transnacional resulta más evidente, así como la posición de los diferentes actores involucrados. De hecho, este conflicto no tiene solo que ver con la construcción del Estado georgiano o con las relaciones Rusia-Georgia, sino que, por razones principalmente geoestratégicas, se sitúa en una dimensión internacional, de la cual forman parte también otros Estados del espacio post-soviético y potencias internacionales como Estados Unidos, la Unión Europea o Turquía, y en el cual han tomado partido o incluso cierto protagonismo antiguas repúblicas de la desaparecida URSS o del desaparecido bloque del Este, como los Países Bálticos, Ucrania o Polonia.

### **Epicentro de la violencia y “patio trasero” de Rusia: el conflicto de Chechenia**

Aunque históricamente la política soviética en relación a las cuestiones étnicas se hubiese basado en rebajar las identidades nacionales, durante la *perestroika* surgieron partidos antisoviéticos, democráticos y nacionalistas en las diferentes zonas de influencia de la URSS. En Chechenia, el colapso de la Unión Soviética permitió a las fuerzas nacionalistas organizarse y tomar el control de la república. En 1991, Chechenia declaró su independencia de Moscú, bajo la guía de Dzhohar Dudáyev, general del Ejército soviético. El 27 de Octubre 1991 se celebraron las elecciones que llevaron a Dudáyev al poder, sin que faltasen acusaciones de irregularidades, de falta de limpieza y de baja participación. Esta declaración, efectuada en un momento de gran confusión, no obstante la resistencia encontrada en el Ministerio del Interior en Moscú, no implicó una inmediata intervención del Kremlin, sobre todo porque parecía probable que la población chechena recurriera a la resistencia armada de. Sin embargo, la toma de poder en Grozny por las fuerzas nacionalistas y el relevo de las élites gobernantes provocaron el éxodo de una parte considerable –los datos son variables– de población rusa, huida que el nuevo jefe de la república intentó parar, sobre todo para mantener en pie la industria petrolífera, en la cual la presencia rusa era vital<sup>1</sup>. El régimen de Dudáyev se conformó como una dictadura militar, basada en el culto a su personalidad y en el mito de bandidismo checheno. Además, el general ganó el apoyo de la población chechena prometiéndole mayor presencia política en la

---

<sup>1</sup>Taibo (2000): p.33

zona y un alto nivel de prosperidad basado en el petróleo con la aspiración a transformar Chechenia en una especie de Kuwait caucásico<sup>2</sup>.

Existen rasgos comunes a los diferentes países del espacio ex-soviético que emergen en el proceso de independencia y que están relacionados con el ascenso de nuevas élites políticas que intentan legitimarse a través de un discurso nacionalista y, en algunos casos, hostil a Moscú. Además, los choques armados, fomentados por el nacionalismo, produjeron una serie de conflictos territoriales, que dieron lugar a intensas interacciones e implicaciones geopolíticas por parte de varios actores externos, entre los cuales se encontraban Rusia, Estados Unidos, Turquía y las élites políticas locales. Obviamente, la disputa estratégica internacional presentaba diferentes niveles de intensidad, así como los conflictos que se producían en el área; pero el caso checheno es un ejemplo de cómo las tramas geopolíticas, así como los choques étnicos, se han desarrollado de manera profundamente convulsa. En general, la sociedad chechena en estos años se constituyó como una realidad violenta y dominada por “señores de la guerra”, ligados a los clanes locales y, sobre todo, a la figura carismática de Dudáyev, que no sólo supo mantener su poder, sino que también fue capaz de hacer frente a importantes desafíos políticos y militares.

Además, el general intentó expandir, sin particular éxito, la hegemonía de la república en el territorio caucásico, sobre todo a través del apoyo militar de diferentes guerrillas y grupos armados organizados. Este intento por parte de Chechenia de aumentar su influencia en la zona se inserta en un tablero internacional delicado, en el cual los enfrentamientos étnicos y territoriales se superponen y las alianzas tradicionales cambian en relación a los intereses inmediatos. Por ejemplo, la vecina república de Georgia tuvo influencia en el desarrollo de las relaciones centro-periferia existentes entre Chechenia y la Federación rusa, puesto que en 1992 el presidente georgiano Gamsajurdia fue acogido y protegido por el gobierno de Dudáyev, tras un golpe de estado apoyado por el Kremlin, y reconoció la independencia de Chechenia, probablemente interesado en mantener una frágil alianza con las élites locales, para lidiar con la influencia rusa<sup>3</sup>. Sin embargo, poco tiempo después, durante las guerras entre Georgia y las repúblicas independentistas de Osetia del Sur y Abjasia, un grupo paramilitar, compuesto principalmente por chechenos (entre los cuales Shamil Basayev), el Batallón Caucásico, luchó al lado de las repúblicas rebeldes, es decir, en el mismo bando que apoyaba el gobierno ruso. El Batallón Caucásico, expresión militar del movimiento: *Confederación de Pueblos Montañeses del Cáucaso*<sup>4</sup>, representó el

---

<sup>2</sup> Shermatova (2002)

<sup>3</sup> Vacas y Calvo (2005): p. 20

<sup>4</sup> Lanskoy (2000)

intento de Dudáyev de restaurar la República de la montaña, antigua unión entre las repúblicas caucásicas (Abjasia, Chechenia, Ingusetia, Kabardino- Balkaria, Karachai-Cherkessia y Osetia del Norte), fundada en 1917. La creación de una confederación de Estados caucásicos liderados por Chechenia siguió siendo una utopía y un sueño de Dudáyev y de sus aliados, pero el Batallón Caucásico sirvió como base para el entrenamiento y la preparación de las guerrillas activas en la primera guerra chechena.

Sin duda, un escenario político descontrolado e inestable favorecía alianzas ambiguas y cambios de bando dictados por el interés del momento, pero es interesante señalar el papel que juega en esta época la república chechena en las relaciones regionales. De hecho, entre 1991 y 1993 la independencia de Chechenia no fue reconocida oficialmente a nivel internacional: únicamente lo hicieron el entonces Emirato Islámico de Afganistán y el ex presidente georgiano (depuesto en 1991) Zviad Gamsajurdia, sin olvidar la abierta simpatía de los Países Bálticos hacia la causa chechena, que se manifestó en diversos tipos de apoyo<sup>5</sup>. Sin embargo, las elites chechenas, interesadas en conservar su autonomía y en expandir su influencia, se involucraron en las cuestiones políticas locales, así como en los conflictos, apoyando bandos opuestos.

Ahora bien, a la hora de analizar la política chechena, es fundamental tener presente que el poder institucional no siempre coincide con el poder político y que existen numerosos actores extra-estatales, capaces de influenciar los eventos políticos y los procesos de toma de decisiones. La importancia militar de los grupos guerrilleros y su control del territorio, así como la organización en clanes (*teips*) de la sociedad chechena, favorecieron el desarrollo de un sistema ambiguo, en el cual las fronteras entre instituciones políticas, guerrillas y crimen organizado no existían de facto. La expansión del crimen organizado es un fenómeno común a todos los países del espacio ex-soviético, como consecuencia directa del colapso de los aparatos estatales en el momento en el que se ingresó en un sistema de libre mercado, tal y como ilustra Misha Glenny<sup>6</sup>. En Chechenia, los intereses de los grupos criminales se basaban principalmente en el control de los hidrocarburos. A ello, hay que sumarle las actividades basadas en los secuestros y en el tráfico, tanto de drogas como de armas y personas. En este sentido, los intereses de la mafia petrolera se sobreponían a los intereses estratégi-

---

<sup>5</sup> En Lituania llegó a constituirse un Grupo Parlamentario por las Relaciones con Ichkeria. Vid., por ejemplo: "Lithuanians to Celebrate Ichkeria's Independence Day", en: *Chechen Republik Ichkeria*, 5 September 2011. Consultable en: <http://www.waynakh.com/eng/2011/09/lithuanians-to-celebrate-ichkeria-s-independence-day/>

<sup>6</sup>Glenny (2008): cap. 3 "Mafia: el parto del capitalismo", pp. 61-93

cos de los Estados y de sus élites políticas en relación a los oleoductos y a las rutas del crudo. Los grupos guerrilleros, ligados a diferentes clanes, se ocupaban de la protección del transporte, pero también eran frecuentes los casos de robo y de tráfico ilegales. Este tipo de negocios, así como la expansión de la mafia chechena, interesaban a diferentes países y gobiernos, pero principalmente estaban dirigidos hacia otros miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), entre los cuales en esta época las fronteras y los impuestos aduanales no estaban definidos<sup>7</sup>. Se realizaban gracias a la colaboración de funcionarios rusos, puesto que la república vivía una condición de aislamiento económico internacional impuesto por Moscú. En particular, los derivados del petróleo llegaban de manera ilegal a Abjasia (empeñada en la guerra con Georgia y apoyada por los rusos) y a Serbia. En el último caso eran enviados desde Novorossiisk y Tuapse (en el *krai* Krasnodar) y pasaban por Ilyichevsk y Odessa, en Ucrania, con la colaboración de las refinerías de Kremenchug y Lisichansk. Los barcos de transporte cruzaban el Mar Negro y remontaban el Danubio hasta Serbia. La mayor parte de los beneficios obtenidos gracias a la diferencia entre los precios domésticos y externos (a veces era de uno a diez) iba a parar a bancos occidentales. Se hablaba de cifras muy considerables, si se calcula por ejemplo que una tonelada de gasolina en Chechenia, en la época de Dudáyev, costaba 1 dólar USA (5/6 rublos), mientras en un país externo a la CEI, como Lituania, alcanzaba los 150 dólares<sup>8</sup>.

Es evidente que el desarrollo de este tejido criminal implica la colaboración de diferentes organizaciones mafiosas (no solo las chechenas) y, sobre todo, la existencia de una “zona gris” entre funcionarios, militares, crimen organizado y política en toda el área, lo cual permitió que los tráfico no se interrumpieran y en general produjo un generalizado “saqueo” de las riquezas nacionales, que afectó de manera directa a la población. Durante la época estalinista, la población chechena, que en parte había apoyado el avance de las fuerzas alemanas en la zona durante la ofensiva de 1942, fue deportada posteriormente al Asia Central. El destierro, además de causar miles de muertos (acerca de 400.000<sup>9</sup>), provocó el nacimiento de resistentes comunidades chechenas en la zona que, en algunos casos, favorecieron los tráfico de petróleo desde Chechenia, a través de una red internacional extensa y activa, en diferentes continentes.

Con el tiempo, y a causa de la corrupción del sistema, la Chechenia independiente fue haciéndose cada vez más pobre y las ganancias petrolíferas ya no eran suficientes para garantizar el bienestar nacional. A medida que el estado che-

---

<sup>7</sup> Shermatova (2002)

<sup>8</sup> *Ibidem*

<sup>9</sup> Taibo (2000): p. 22

cheno se hacía siempre más pobre y descontrolado, Dudáyev fue perdiendo su influencia y su poder, teniendo en contra, además, a una oposición manejada por los servicios rusos de inteligencia y seguridad.

En 1994, Boris Yeltsin, después de haber apoyado a la oposición chechena, optó por un ataque directo a la república secesionista, con el fin de derrotar definitivamente Dudáyev y las milicias chechenas. Empezó así la primera guerra chechena, que duró hasta 1996 y provocó un elevado número de refugiados y una cifra imprecisa pero notablemente elevada de muertos<sup>10</sup>.

Este conflicto, que en la práctica se resolvió con el fracaso de la ofensiva rusa, tenía como principal objetivo la recuperación del control sobre un territorio percibido como propio. Pero presentaba también implicaciones estratégicas, relacionadas principalmente con el tránsito de hidrocarburos, a la par que geopolíticas, basadas en la necesidad rusa de recuperar influencia regional e internacional. Sin embargo, la opinión pública, sobre todo en Occidente, condenó la ofensiva rusa y, en particular, la guerra facilitó la deriva nacionalista en los Estados de la CEI (también en Bielorrusia y Ucrania, donde habían llegado al poder líderes pro-moscovitas) que vieron en la invasión de la república los fantasmas de la injerencia soviética en sus respectivos países<sup>11</sup>. Además, la resistencia chechena se demostró muy eficaz, gracias al dominio de las tácticas guerrilleras, y obtuvo apoyo por parte de gobiernos y formaciones políticas hostiles a Rusia. En concreto, está probada la presencia de grupos ultranacionalistas ucranianos, luchando al lado de las fuerzas separatistas e islamistas, aunque en esta época, la influencia del islamismo yihadista todavía no era muy extensa. Es ampliamente conocido el caso de Olexander Muzychko, asesinado en marzo 2014 en Kiev, y hasta entonces coordinador del partido neonazi Pravy Sektor en Ucrania occidental, miembro anteriormente de UNA-UNSO, formación ucraniana de extrema derecha. Muzychko luchó en Chechenia en 1994, en la Brigada Viking, coimpuesta por militantes de UNSO, junto a Shamil Basayev, y fue condecorado por Dudáyev como *"Héroe de la nación por sus éxitos militares en contra de las tropas rusas"*<sup>12</sup>.

En diferentes ocasiones, Rusia había denunciado la colaboración entre grupos guerrilleros chechenos y otras formaciones nacionalistas. Sin duda, históricamente el sentimiento de hostilidad hacia Moscú es anterior al final de la Unión

---

<sup>10</sup> Según los archivos del Parlamento ruso 20.000, según las autoridades chechenas 100.000; <http://web.archive.org/web/20070821154629/http://www.hrvc.net/htmls/references.htm>, consultado el 16/01/2013

<sup>11</sup> Serra, Francesc: "El conflicto de Chechenia: dimensiones internas e internacionales", p. 216; en Morales (2012)

<sup>12</sup> McGregor (2006); Oriental Review (2014)

Soviética y representa un rasgo común en diferentes zonas del espacio ex-soviético. De hecho durante la Segunda Guerra Mundial, tanto en Chechenia, como en Ucrania, se asistió a la colaboración de las fuerzas nacionalistas con el Ejército alemán, que prometía libertad y autonomía a los pueblos que se aliasen con ellos. En sustancia, existen razones históricas para identificar una red de fuerzas, cuyos factores comunes son el nacionalismo y el recurso a la práctica guerrillera, que operan en una óptica volcada a la contención de la influencia rusa y a la construcción de su propia identidad nacional a través de los conflictos<sup>13</sup>.

Ahora bien, es importante tener presente que en territorios profundamente afectados por la inestabilidad política y por la violencia arbitraria, la colaboración entre diferentes grupos guerrilleros y paramilitares aparece, probablemente, favorecida o incluso dictada por los intereses geopolíticos y geoeconómicos de las élites políticas y criminales. Y ello, por ser las únicas capaces de desarrollar redes operativas y sobre todo una estrategia más efectiva que la simple violencia política.

Los intereses estratégicos en relación al petróleo del Caspio fueron sin duda el principal condicionante para determinar el fin del conflicto, además de las dificultades para la ofensiva rusa. En 1993, el presidente de Azerbaiyán Abulfaz Elchibey inició la apertura a las empresas occidentales para la explotación de crudo, a través del oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan (el denominado BTC) y fue objeto de un intento de golpe apoyado por los servicios rusos. Heydar Aliyev, su sucesor, resistiendo a varios intentos de golpe, consiguió poner en marcha la explotación occidental en 1996. Se hizo fundamental para Moscú la necesidad de controlar la ruta del crudo, a través del oleoducto que, desde Bakú, pasando por Grozni, llegaba a Novorossik, lo cual implicaba mantener el territorio checheno pacificado. Muerto Dudayev, que se negaba a negociar, el Kremlin trató con el nuevo jefe de la resistencia, el más moderado Aslán Masjádov, futuro presidente de Chechenia. El 31 de agosto de 1996, bajo el impulso del general ruso Lébed, se firmó el acuerdo de Jasavyurt (Daguestán) que preveía un periodo de cinco años de normalización para la sociedad chechena, notablemente afectada por la violencia y la destrucción de la guerra. En septiembre de 1997 se firmó un nuevo acuerdo a tres, entre Yeltsin, Masjádov y Aliyev, que establecía derechos y beneficios sobre el tránsito de petróleo por el oleoducto desde Azerbaiyán hasta Chechenia<sup>14</sup>.

Que los acuerdos se firmaran después de la derrota rusa y entre tres distintos gobiernos parecía implicar un paso adelante hacia la completa secesión de la

---

<sup>13</sup> Jackson, Kathleen R. & Fidarov, Marat (2009)

<sup>14</sup> Shermatova (2002)



república; y de hecho, hasta 1999, Chechenia vivió como un Estado independiente, sin particular influencia ni apoyo por parte de Moscú, aunque se había planteado la posibilidad de ayudar económicamente el país, para incrementar el control ruso. Las elecciones del 1997 respaldaron al sector independentista, en el área más moderada, liderada por Aslán Masjádov. El nuevo presidente, a pesar del relativo periodo de tranquilidad en las relaciones internacionales, no consiguió romper el clima de violencia, anarquía y poder criminal, que se había formado en el estado checheno<sup>15</sup>.

Bajo su presidencia se asistió a un crecimiento del integrismo islámico, el cual había comenzado a manifestarse ya durante el primer conflicto, al acercarse a la causa separatista<sup>16</sup> y al aumento de su influencia en las guerrillas, que operaban en las zonas montañosas. La expansión del islamismo yihadista y de redes terroristas cercanas a Al Qaeda en el Cáucaso Norte representa un fenómeno complejo, más influenciado por intereses exteriores, que relacionado con la realidad local. El Cáucaso Norte y Chechenia vieron como el islamismo salafista se expandía de manera gradual, siendo definido por las autoridades rusas como wahabí, y apoyado, según el Kremlin, por los gobiernos de Arabia Saudí, Pakistán, Turquía y Afganistán<sup>17</sup>. Varios líderes yihadistas ligados a Al Qaeda empezaron a moverse por la república y en los territorios vecinos, tales como Umar Ibn-Jattab (saudí) y Ayman al-Zawahiri, en la época el segundo de Osama Bin Laden, detenido, pero no reconocido, por las autoridades rusas en Daguestán en 1997. El contexto social de la Chechenia independiente de extrema pobreza, violencia social, crisis económica y desempleo favoreció el crecimiento de las guerrillas de carácter yihadista, dado que muchos jóvenes se unían también para sobrevivir. Además, puesto que las guerrillas controlaban el territorio y los vértices políticos de la república, donde se encontraban personajes cercanos al wahabismo como Basáyev -primer ministro checheno entre noviembre 1997 y julio de 1998- y Umarov, la línea yihadista creció en el movimiento checheno, en términos políticos y militares.

En general, esta forma de islamismo yihadista mostraba escasa afinidad con la tradición religiosa chechena y caucásica, basada en el islamismo sufí autóctono<sup>18</sup> y en las tradiciones tribales. En este sentido, su expansión parecía ser más bien el producto de la conexión entre algunas redes guerrilleras nacionalistas y anti-moscovitas y la infiltración extranjera, ligada a la yihad internacional y cuyo eje a finales de los noventa del siglo pasado, era principalmente Afganistán.

---

<sup>15</sup> Taibo (2000): p. 64

<sup>16</sup> Shelley (2005): p. 69

<sup>17</sup> Aliyev (2010), p. 328

<sup>18</sup> Vatchagaev (2005)

La expansión del yihadismo en Chechenia condicionó radicalmente la percepción internacional sobre el enfrentamiento con Rusia, sobre todo en relación a la segunda guerra chechena. Este conflicto, iniciado en 1999 y concluido oficialmente en 2009 (aunque las operaciones más importantes de la ofensiva rusa finalizaron en 2003), terminó con la imposición por parte de Rusia de un régimen autoritario, liderado por Ramzan Kadyrov, poderoso caudillo local, fiel al Kremlin en la lucha en contra de las guerrillas, era hijo de Ajmat Kadyrov un ex-jefe aliado de Dudáyev y, posteriormente, de Putin.

La segunda guerra chechena presenta implicaciones internacionales diferentes respecto a la primera, sobre todo a partir del 11 de septiembre 2001, que desencadenó la “guerra contra el terror” de Estado Unidos, utilizada para luchar en contra del separatismo y del islamismo en Chechenia y para involucrar a la comunidad internacional en el acoso a las guerrillas crecientemente radicizadas bajo el emir Dokú Umárov a partir de 2006. En general, Putin, mucho más decidido que Yeltsin y respaldado por un amplio margen de la población rusa, tuvo mano libre en su actuación y consiguió obtener el apoyo de poderosos clanes chechenos anti-islamistas, como el de Kadyrov y el de Yamadayev, sucesivamente enfrentados por el control de la república. Estos clanes constituyeron batallones armados (los *kadyrovtsi* y el batallones Vostok y Zapad), enfrentados principalmente a las guerrillas yihadistas, pero también utilizados sucesivamente por el Kremlin como fuerzas militares en otros conflictos, especialmente en Osetia del Sur y Abjasia<sup>19</sup> y cinco años más tarde, en Ucrania. Ramzan Kadyrov, se configuró como un gobernador excéntrico y bastante independiente de Moscú, cuyos intereses se basaban sobre todo en el control estratégico y geoeconómico de la circulación de los recursos y en la integridad territorial de la Federación rusa, ambos garantizados por las nuevas autoridades chechenas. Kadyrov se mostró particularmente eficaz en la lucha contra las guerrillas yihadistas, unificando clanes en lucha entre ellos y, después de haber eliminado sus rivales (principalmente los del clan Yamadayev), expandiendo el área de acción de los *kadyrovtsi*. De hecho, puesto que el yihadismo caucásico (actualmente unido en el Emirato del Cáucaso) se ha expandido a las repúblicas vecinas de Daguestán, Ingusetia y Kabardino-Balkaria, las fuerzas de Kadyrov han operado también fuera de las fronteras chechenas, en cuanto considerados más eficientes en respeto a las fuerzas locales.

Es cierto que estos movimientos fuera de las fronteras de Chechenia se insertan en un plan de expansión del poder y de la influencia del clan Kadyrov en toda la zona. En general, la acción política del gobernador checheno no está limitada a

---

<sup>19</sup> Castro Suárez (2009)

la lucha en contra de las guerrillas y al mantenimiento de la estabilidad política en la región. Ramzan Kadyrov, contó desde un principio con la firme ayuda de Vladimir Putin, quien canalizó importantes ayudas económicas rusas, indispensables para la reconstrucción material de la destrozada república pero que asimismo han contribuido a crear un sistema generalizado de corrupción. De esa manera, el joven Kadyrov pudo engrandecer su poder político, económico y militar. Además de las incursiones armadas en otros territorios de la Federación rusa, sus milicianos han participado en 2008 en el conflicto en Osetia del Sur, en contra de Georgia, a través del Batallón Vostok.

Políticamente, el caudillo checheno ha organizado un Estado basado en algo parecido a un integrismo nacional checheno, que es una amalgama sincrética de sufismo, creencias populares, sunismo canónico de la escuela Shafii y algunas extravagancias que generan gran polémica entre los teólogos locales<sup>20</sup>. Ejerce su propia política exterior con el mundo musulmán y trabaja para crear una gran zona de influencia chechena en el Cáucaso Norte, su propio *Intermarium* desde el Caspio al mar Negro<sup>21</sup>. Algo que complace a Moscú, porque rompe con el eje Báltico-Caúcaso que había llegado a dibujarse en tiempos de Dudáyev.

Finalmente, en tiempos más recientes, Kadyrov se ha mostrado particularmente activo e interesado en relación a la actual crisis en Ucrania. Tras la separación de la república de Crimea del Estado ucraniano y la sucesiva adhesión a Rusia, Kadyrov, utilizando también las redes sociales, ha expresado su voluntad y su interés en invertir en la región<sup>22</sup>. Estas declaraciones sobre posibles inversiones por parte de Chechenia, en particular en el sector turístico, han sido acompañadas por homicidios y extorsiones por parte de grupos criminales chechenos en la república, destinados a infiltrarse en la economía local<sup>23</sup>. Kadyrov ha participado activamente en la liberación de los dos periodistas rusos detenidos por las autoridades de Kiev en mayo, involucrándose en las negociaciones y logrando que llegaran a Grozni<sup>24</sup> y además, ha declarado en diferentes entrevistas su apoyo a

<sup>20</sup> "Kadyrov's Chechen Sufism" Accommodates Christmas Trees, "Holy water", January 16, 2012, en: *Radio Free Europe / Radio Liberty*. Consultable en:

<http://www.rferl.org/content/kadyrovs-chechen-sufism-accommodates-christmas-trees-holy-water/24453480.html>. Vid., asimismo: Matveeva, Oliphant, Russell, & Sagrarnoso (2012)

<sup>21</sup> Sukhankin (2014)

<sup>22</sup> Dzustev (2014)

<sup>23</sup> *Ibídem*

<sup>24</sup> "Ucrania libera a dos periodistas rusos detenidos en zona de combates", *La Vanguardia*, Internacional, 25/05/2014,

<http://www.lavanguardia.com/internacional/20140525/54409278057/ucrania-libera-a-dos-periodistas-rusos-detenidos-en-zona-de-combates.html>, consultado el 29/07/2014

las repúblicas autoproclamadas de Donetsk y Lugansk y ha pedido al presidente ruso Putin un decreto para poder enviar efectivos chechenos en la zona de guerra<sup>25</sup>. A lo largo del verano y el otoño de 2014, unidades de chechenos voluntarios llegaron al Donbass, para luchar al lado de los separatistas, constituyendo un batallón en Donetsk<sup>26</sup>. Cabe destacar que también los gobernadores de Ingusetia y Daguestán han mostrado las mismas intenciones.

El interés de Ramzan Kadyrov hacia el conflicto ucraniano parece integrarse en el mencionado Intermarium personal y también a reunificar a la dividida comunidad chechena en torno a proyectos marcadamente nacionalistas. Actualmente, la república chechena es un territorio estable de la Federación y el hecho de pertenecer a una potencia mundial sitúa la acción política de Kadyrov en una dimensión más amplia, sobre todo en el espacio ex-soviético. A través de estas maniobras, Chechenia parece volver a tener un papel geopolítico relevante en el Cáucaso Norte, incluso más que en la época de Dudáyev. Sin embargo, las autoridades chechenas no son las únicas en beneficiarse, puesto que el Kremlin tiene particular interés en mantener controlada la zona, también para el apoyo en la lucha en contra de los yihadistas. La segunda guerra chechena resultó útil para la recuperación de la relevancia internacional de Rusia, por cuanto permitió la reactivación del sentimiento imperial en la población rusa, engrandeció el poder y las capacidades de sus élites, de sus servicios de inteligencia y de su ejército y, sobre todo, consiguió imponer el control energético de las autoridades rusas sobre un territorio fundamental para las rutas del crudo.

En líneas generales, el conflicto checheno ha representado el epicentro de la violencia y de la inestabilidad política en la región. Sin embargo, en el Cáucaso Norte permanecen activos muchos y diferentes conflictos, ligados a las fracturas étnicas y alimentados por los intereses estratégicos y geopolíticos, que se desarrollan en este territorio conflictivo y descontrolado, también en cuanto corredor de diferentes rutas geo-económicas.

### **Fracturas territoriales e intereses estratégicos: los conflictos en Osetia del Sur y Abjasia**

La redefinición de las fronteras nacionales y el nacimiento de nuevos Estados provocaron una serie de conflictos, ligados a las identidades étnicas, a los inte-

---

<sup>25</sup> Mirzayan (2014)

<sup>26</sup> Reuters (10/12/2014). Evidencias videográficas:

<https://es.noticias.yahoo.com/video/chechenos-combatiendo-junto-los-prorrusos-164102095.html>

reses geopolíticas y fronterizas y al reparto de diferentes esferas de influencia. Estos conflictos, definidos como “congelados”, están vinculados entre ellos por las implicaciones internacionales que presentan, en particular en relación a los enfrentamientos entre Rusia y sus adversarios internacionales y al tránsito de los recursos naturales del Caspio. En general, se trata de fracturas étnicas y territoriales en varios países del espacio ex-soviético, donde se mezclan nacionalismos, odios étnicos, intereses políticos de las élites locales y geopolíticos de actores de la comunidad internacional. En el Cáucaso Norte, además del conflicto en Chechenia, se han producido otros enfrentamientos de este tipo (que han visto la participación de fuerzas regulares y el uso de armas pesadas), los cuales forman parte de un delicado tablero político, central para las relaciones internacionales y regionales en el espacio ex-soviético. En particular, en Osetia del Sur y en Abjasia, repúblicas constituyentes de Georgia, pero independientes de facto, se han producido guerras prolongadas. Estas áreas han visto fuertes aumentos de tensión, en parte debido a causas exteriores, ligadas a las relaciones entre Rusia y Georgia y, en general, a las interacciones en el espacio ex-soviético.

En 1990 Osetia del Sur declaró su soberanía y la creación de la república, pero el mismo año el Parlamento de Georgia consideró abolida la autonomía. Al día siguiente se produjeron enfrentamientos con víctimas mortales y Georgia impuso el estado de excepción en la zona. A comienzos de enero de 1991, destacamentos de la Guardia Nacional intentaron entrar en Tsjinvali (capital de Osetia del Sur) y se enfrentaron a la defensa de las milicias osetias, dando inicio a una guerra que en dos años causó unos 2.000 muertos<sup>27</sup> y un número variable de desplazados<sup>28</sup>. Durante la guerra llegaron ayudas y combatientes desde Osetia Norte, Rusia y Chechenia y el Ejército georgiano bombardeó localidades de Osetia del Sur. El 14 de julio de 1992, con el Tratado de Dagomis, se firmó un acuerdo entre Rusia y Georgia para desplegar fuerzas de paz<sup>29</sup>.

En Abjasia, entre 1992 y 1993, estalló un conflicto armado con Georgia, debido a las reclamaciones separatistas de los abjasios, apoyados por Rusia, y al rechazo georgiano. La guerra produjo muchas bajas militares y civiles y, en julio de 1993, los líderes abjasios y georgianos se reunieron en Sochi, a través de la mediación de las Naciones Unidas y de Rusia, para encontrar un acuerdo de alto al fuego, que se firmó el 28 de julio<sup>30</sup>.

---

<sup>27</sup> *Serie conflictos olvidados: Cáucaso Sur*, Institut de Drets Humans de Catalunya, febrero 2011, <http://www.idhc.org/>, p. 30

<sup>28</sup> El Institut de Drets Humans de Catalunya habla de 4.000, Wikipedia menciona más de 80.000, entre Rusia y Georgia

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 31

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 26

En ambos casos, se intentó proseguir con las negociaciones de paz, siempre con la presencia de observadores internacionales, pero sólo después de mucho tiempo los refugiados pudieron volver a sus casas y la tensión se mantuvo constante en la zona. Las dos repúblicas, aunque no reconocidas como independientes, no se consideraron parte de Georgia y mantuvieron sus gobiernos (no reconocidos por las autoridades georgianas) y sus ejércitos. En los años sucesivos, vivieron una situación de independencia de facto, realizada también gracias al dinero y a las ayudas de Moscú. Esta situación favoreció la construcción de un sistema de dependencia económica, que permitió al Kremlin mantener apoyo e influencia en estos territorios.

Como en el caso de Chechenia, con el cual también estaba relacionado el conflicto georgiano, las tensiones en la zona quedaron congeladas, con esporádicos enfrentamientos entre las fuerzas georgianas y las fuerzas separatistas. La posición geográfica de estas dos repúblicas, aparte de generar implicaciones geopolíticas por ser frontera entre Rusia y Georgia y de colocarlas en un territorio afectado por la violencia política, favoreció el crecimiento de tráficos legales e ilegales, en particular en el territorio de la Garganta del Pankisi, en la región montañosa situada entre Chechenia, Osetia del Sur y Georgia. Ya se ha podido observar en el capítulo anterior la importancia estratégica que recubre el Cáucaso Norte a nivel regional e internacional. Es frontera de la Federación Rusia y un territorio fundamental para la política energética de este país, a causa de su posición geográfica, que le coloca en el centro de rutas de transporte de recursos naturales. Pero más allá de su posición en relación a Rusia, este territorio es parte de un eje geoeconómico Norte-Sur, que atraviesa diferentes países.

La carta para Organización para la Democracia y el Desarrollo Económico GUAM se firmó en Yalta, durante una cumbre celebrada el 6 y 7 de junio de 2001 y quedó constituido por Georgia, Ucrania, Azerbaiyán, Moldavia y Uzbekistán, que posteriormente se retiró<sup>31</sup>. Desde el principio fue un acuerdo regional entre cuatro países de la CEI, con el fin de oponerse a la hegemonía rusa en el área. Como tal, alianza estratégica y económica, estaba sostenida por Estados Unidos, involucrando también a Letonia y a Turquía como observadores. En términos generales, la GUAM parece estar enfocada en dirección norte-sur, en una óptica económica y de libre mercado (promueve acuerdos también con la Unión Europea, EEUU y Japón), pero nace en oposición a Rusia e interesada en los conflictos “congelados”, presentes, además de en Georgia, en Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) y en Moldavia (Transnistria). De todas formas, esta organización no fue particularmente utilizada ni tuvo relevancia internacional en sus primeros años, pero tras los cambios políticos generados por las “revoluciones de colores” y en

---

<sup>31</sup>Página oficial GUAM: <http://guam-organization.org/en>

relación a la disputa energética entre Rusia y los países occidentales, los presidentes de los Estados miembros volvieron a reunirse con renovado interés en promover esta alianza estratégica.

A medida que Rusia reforzaba su posición geopolítica y su potencia hegemónica en el espacio ex-soviético, las formaciones anti-moscovitas, apoyadas por Estados Unidos y por la OTAN, se movilizaron en sus respectivos países en contra de los líderes cercanos al Kremlin (percibidos como “autoritarios”), buscando el apoyo de la población y la participación masiva. Estas movilizaciones, definidas como “revoluciones de colores” (aunque en la práctica representan más unos golpes de Estado de “terciopelo”) en Georgia (2003), Ucrania (2004) y Kirguizistán (2005), recibieron apoyo popular y permitieron la llegada al poder de líderes políticos opuestos a Moscú, que progresivamente, se fueron acercando a los países occidentales (en otros Estados no tuvieron el mismo éxito)<sup>32</sup>. El caso más evidente es el de Georgia, definida por Mel Frykberg: “el Israel de EEUU en el Cáucaso”<sup>33</sup>. En Georgia se produjo la llamada revolución de las Rosas, un golpe que llevó al poder a Mijeíl Saakashvili, que cambió completamente la lógica política georgiana, con un discurso pro-occidental y fuertemente nacionalista. Bajo su presidencia, se asistió a un acercamiento de Georgia a la OTAN y a la profundización de las tensiones con Moscú. La llegada al poder de Saakashvili fue inmediatamente reconocida por Estados Unidos y Rusia, que aunque no tenía óptimas relaciones con el presidente anterior Shevardnadze, interpretó la situación como una invasión occidental en su territorio de influencia<sup>34</sup>. De hecho, Georgia se convirtió en un importante aliado de Estados Unidos, que entrenó militarmente a las tropas georgianas, empeñadas en la guerra en Irak.

Las revoluciones de colores presentan importantes implicaciones internacionales, en particular en relación a la contención geopolítica de Rusia en la zona y al avance de Estados Unidos en Europa Oriental y en el Cáucaso. No se trata de un fenómeno completamente creado por fuerzas exteriores y fruto de la infiltración extranjera, puesto que existía una amplia base de protesta popular en contra de regímenes corruptos y sin intenciones de aberturas democráticas. Sin embargo, para los equilibrios de poder en el espacio post-soviético, así como en relación a los intereses geopolíticos y geoeconómicos de los diferentes actores en juego, es indudable que estos cambios de élite y, más aun, sus resultados en términos de política exterior de los estados hayan significado la construcción de un escenario internacional adversario a Rusia y favorable a Occidente.

---

<sup>32</sup> Para un estudio más detallado del tema: González Villa (2011)

<sup>33</sup> Frykberg (2009): pp. 56-60

<sup>34</sup> Gutiérrez del Cid (2009): pp. 107-108

En 2007 y 2008 tuvieron lugar diferentes cumbres políticas, centradas principalmente en las cuestiones energéticas y los corredores de transporte, pero asimismo en las tensiones regionales. En este escenario, las cumbres de una organización como la GUAM, después de las revoluciones de colores sobre todo, adquirieron un papel importante, puesto que se trata de una organización regional de la cual queda excluida la Federación rusa. Entre el 19 y el 25 de junio de 2007 tuvieron lugar en Bakú y Estambul las cumbres de GUAM y de la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro<sup>35</sup>, ambas orientadas a las cuestiones energéticas regionales. Además, en la cumbre de GUAM fue tratado el tema de los “conflictos congelados”, en relación a la seguridad de las rutas de crudo y a la necesidad de una solución conjunta con la Asamblea de Naciones Unidas<sup>36</sup>.

A principios de julio 2008, pocos días antes de que China y Kazajistán anunciaran el inicio de la construcción de un importante oleoducto, tuvo lugar otra cumbre de la GUAM, que vio también la participación de Estados Unidos y de los presidentes de Polonia y Lituania<sup>37</sup>. El principal tema de esta cumbre fue la implementación de una red de oleoductos entre los Estados GUAM, con la participación de EEUU, Reino Unido, Turquía, los países bálticos y Polonia. Principalmente se trataba de dos oleoductos: el oleoducto entre Bakú, Tiflis y Ceyhan, proyecto que veía también el interés de Israel, conectando Ceyhan con el puerto de Ashkelon, y el oleoducto entre Odessa, Brody y Plotsk (Polonia), con su posible extensión hasta el mar Báltico. Según el profesor Chossudovsky, el objetivo político de GUAM era fundamentalmente la creación de un corredor de transporte en dirección Norte-Sur, en oposición a la política energética rusa. Además, la implementación del corredor de transporte GUAM se debía realizar con la colaboración de la OTAN como fuerza militar a protección de los oleoductos. En abril de 2008 se había producido una cumbre de la OTAN en Bucarest, para la integración de Georgia y Ucrania, propuesta que, sin embargo, había encontrado las resistencias de Francia y Alemania<sup>38</sup>. Dentro de las condiciones para el ingreso en la Alianza Atlántica está la obligación de la integridad territorial, algo que en Georgia no estaba asegurado, y en general los “conflictos congelados” representaban un obstáculo para el proceso de integración económica de GUAM.

En las semanas finales de julio 2007 se intensificaron las maniobras militares georgianas y rusas en la frontera de Osetia del Sur, mientras las autoridades de Moscú empezaron a distribuir pasaportes rusos a las poblaciones osetias y abja-

---

<sup>35</sup> Integrada por Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bulgaria, Georgia, Grecia, Moldavia, Rumania, Federación de Rusia, Serbia, Turquía y Ucrania.

<sup>36</sup> Cuneo (2007)

<sup>37</sup> Chossudovsky (2008)

<sup>38</sup> Gutiérrez del Cid (2009): p.119



sias y Saakashvili intensificó su política nacionalista. Este aumento de tensión culminó en una atrevida acción militar del gobierno georgiano en Osetia del Sur el 7 de agosto<sup>39</sup>. Esta agresión desencadenó un conflicto armado, al cual se unieron la Federación rusa y pocos días después Abjasia, interesada en recuperar la zona del Alto Kandori. El ejército ruso, que intervino oficialmente como fuerza de paz, llegó a las puertas de Tiflis, bombardeando algunas bases militares así como el puerto de Batumi, objetivo estratégico en los planes energéticos georgianos. El conflicto duró menos de cinco días y el 12 de agosto terminaban los enfrentamientos armados: Georgia pedía negociaciones de paz, bajo la protección occidental, y Rusia se mostraba dispuesta a retirar sus tropas si Georgia hacía lo mismo en Osetia del Sur y en la frontera de Abjasia.

Las negociaciones de paz fueron llevadas bajo la supervisión de las Naciones Unidas y de algunas instituciones europeas, como la OSCE; pero principalmente se movió el gobierno francés, que, apoyado por otros Estados europeos occidentales, propuso un acuerdo de solución pacífica en seis puntos que en la práctica abrían el camino para la independencia de Osetia del Sur.

El 8 de agosto Rusia, EEUU y países de la UE convocaron una reunión del Consejo de Seguridad, donde se produjo un enfrentamiento diplomático entre Rusia y Estados Unidos: los rusos acusaron a los norteamericanos de haber planeado el ataque georgiano y haber entrenado a militares de ese país, mientras los EEUU acusaron a Rusia de haber invadido militarmente el Estado georgiano y no estar actuando como fuerza de paz. Durante las cumbres europeas, Osetia pidió que fuera reconocida su independencia, mientras Polonia, Ucrania y República Checa condenaron la acción rusa, como agresión internacional y no en misión de paz. Cualquier posibilidad de intervención de la ONU fue bloqueada por el veto ruso y se produjo un escenario diplomático que recordaba a la Guerra Fría, en particular por las posiciones de rusos y estadounidenses.

En general, este conflicto se resolvió en un fracaso de la maniobra georgiana, que provocó la reducción de poder de su líder, la pérdida de reputación e influencia internacional para el país, sobre todo en el Cáucaso, y la ruptura definitiva con Osetia del Sur y Abjasia<sup>40</sup>.

El 19 de agosto, los embajadores de Georgia y Ucrania y el secretario general de GUAM Valery Chechelashvili en una reunión de prensa condenaron la actuación

---

<sup>39</sup> Para una explicación de las causas de la guerra en relación a los corredores energéticos, vid.: Veiga (2008). Más recientemente, la inteligencia norteamericana ha señalado la responsabilidad de Rusia en una explosión del oleducto BTC en Refahiye (Turquía) el 5 de agosto. Kuchera (2014).

<sup>40</sup> Boonstra (2008)

rusa, definiéndola como una agresión militar y criticando su impacto sobre la economía y los negocios en la zona, sobre todo para las relaciones con la Organización Mundial del Comercio y el G7<sup>41</sup>.

### La posición del Cáucaso Norte en los ejes regionales

En este breve estudio de los conflictos del Cáucaso Norte se puede comprobar cómo la política de este territorio se encuentra afectada por su posición geográfica, que además de colocarle en el centro de intereses exteriores, le conecta con la realidad de otros territorios cercanos, como por ejemplo la actual crisis en Ucrania y las problemáticas de todo el eje Báltico-Mar Negro.

Históricamente los conflictos en el espacio post-soviético y, en particular, en Europa Central y en el Cáucaso, han sido generados por una confrontación geopolítica, que ha visto a Rusia como actor principal, enfrentado a otras potencias internacionales. Esta confrontación se ha desarrollado principalmente según un eje Este-Oeste, con zonas de fractura y de conflicto en las fronteras entre Estados y en los puntos de interés estratégico. Al mismo tiempo, es posible evidenciar que, si la confrontación geopolítica se mueve en dirección Este-Oeste, los comercios (o los tráficos), así como los corredores estratégicos principales, siguen un eje Norte-Sur. El petróleo checheno, también en sus comercios ilegales, se movía según esa dirección. Lo mismo vale para los oleoductos, tanto rusos, como de participación occidental. En este sentido, la alianza GUAM representa seguramente el principal agente activo en este eje y, de hecho, sus intereses estratégicos se han desarrollado en dirección Norte-Sur. Como señalan algunos analistas<sup>42</sup>, reducir el papel de GUAM a un simple instrumento de EEUU y de la OTAN en la confrontación geopolítica con Rusia sería una simplificación, puesto que entre repúblicas ex-soviéticas existe y ha existido una red de fuerzas que busca construir su independencia política y su integración económica frente a la influencia histórica del Kremlin. Sin embargo, es un dato singular que esta alianza sea mayormente utilizada después de los cambios políticos generados por las revoluciones de colores y en relación a la explotación de recursos naturales por parte de países occidentales y con la protección de la OTAN. En general, parece que la integración política y económica de los Estados ex-soviéticos, sobre todo en el área geográfica entre el Mar Báltico y el Mar Negro, consigue hacerse efectiva, solo si es sostenida por los intereses de potencias exteriores. Los intentos de intensificar la cooperación con la OTAN<sup>43</sup>, como fuerza de seguridad en

---

<sup>41</sup>Press-conference on the aftermath of Russian – Georgian conflict, <http://guam-organization.org/en/node/498>, consultado el 27/07/2014

<sup>42</sup>Jackson (2010)

<sup>43</sup>Kapitonenko (2009)

defensa de los oleoductos y en relación a los conflictos locales, indican que esta alianza por sí sola no es efectiva en términos de integración regional y resolución de conflictos. El desarrollo del conflicto en Osetia del Sur y Abjasia, de hecho, demuestra la incapacidad de esta organización en gestionar conflictos regionales y en tratar con la potencia rusa<sup>44</sup>.

Este paréntesis es necesario para entender el papel que ha venido jugando el Cáucaso Norte en las tramas geopolíticas y geoeconómicas regionales de los últimos años, tras el final de la Guerra Fría. Si nos concentramos en el “conflicto congelado” en Osetia del Sur y Abjasia, parece que este territorio sea simplemente el objeto de una confrontación regional entre Rusia y sus adversarios (ya sean estos Georgia o los países occidentales). De hecho, el conflicto vuelve a encenderse según los intereses de agentes externos, es decir Rusia y Georgia. Esto no significa que las élites nacionales de estas repúblicas no sigan una estrategia autónoma (de hecho el comportamiento de Abjasia en particular en el conflicto denota el intento de perseguir intereses nacionales), pero es evidente que las tensiones están condicionadas por intereses exteriores geopolíticos, el avance de la OTAN y la protección de la frontera rusa, y geoestratégicos, (con) el control del paso de los recursos y la protección de los oleoductos.

Definir la posición geopolítica del Cáucaso Norte sólo como objetivo estratégico y geográfico de intereses exteriores, que condicionan e incluso crean los conflictos locales, puede ser exacto a la hora de analizar un conflicto como el de Osetia del Sur y Abjasia en Georgia, pero es incorrecto y simplista, si se analiza un conflicto opaco como es el de Chechenia. De hecho, esta república posee un papel geopolítico singular y bastante independiente, también en la actualidad como república constituyente de la Federación rusa.

En la época de Dudáyev se asistió al intento por parte del general de construir una hegemonía regional, a través del nacionalismo, del potencial energético y estratégico y de la acción de los grupos armados y de los clanes. Las élites chechenas se involucraron en conflictos regionales y sus alianzas no dependían de la ideología o de obligaciones internacionales (lo cual también era cierto en el caso del apoyo recibido por UNA-UNSO), sino que respondían a intereses prácticos e inmediatos. En general, es posible observar, ya desde los primeros años de la independencia, una estrategia a largo plazo de las élites chechenas, dirigida a sostener y a liderar las luchas separatistas en el Cáucaso. También el fin de la primera guerra chechena, en la cual además las guerrillas consiguieron vencer militarmente al ejército ruso, indica una forma de autonomía política, puesto

---

<sup>44</sup>Weitz (2008)

que, aunque la independencia de la república no estuviera reconocida, se firmó un acuerdo a tres sobre los intereses petrolíferas del oleoducto.

Los proyectos políticos de Dudáyev se sustentaban principalmente en una idea económica de Estado, basada sobre las ganancias petrolíferas, pero la extrema inestabilidad de Chechenia, la corrupción endémica de sus élites y también la injerencia extranjera contribuyeron a crear un sistema de tráfico ilegales y aumentó el poder del crimen organizado, convirtiendo la situación de Chechenia en la de un "Estado fallido". Es evidente que esta situación, además de favorecer la infiltración extranjera y el crecimiento del islamismo yihadista, impidió la construcción de una plena autonomía nacional y permitió a Putin recuperar el control sobre el territorio en el segundo conflicto checheno, sin particulares reacciones por parte de la comunidad internacional.

Sin embargo en la Segunda Guerra Chechena, las élites locales volvieron a mostrarse independientes y activas políticamente. De hecho, el apoyo de algunos clanes anteriormente separatistas fue fundamental para recuperar el control estratégico en la zona y para implementar una forma de "gobierno indirecto" (*indirect rule*), funcional a la geopolítica regional y a la política energética del Kremlin. Los aliados chechenos de Putin son una fuerza militar y política activa en el Cáucaso Norte y Ramzan Kadyrov representa los intereses de Rusia en todo el territorio y más allá, considerando su interés en participar como fuerza pro-rusa en la crisis ucraniana. Este "nuevo Dudáyev" persigue una política bastante independiente de engrandecimiento de su poder y de reunificación y pacificación forzada de la sociedad chechena, a través de un discurso nacionalista, que se configura en la multiculturalidad del Estado ruso. Este poder político y el papel geopolítico que implica para Chechenia se basa principalmente en la alianza con Putin: resueltas en parte las tensiones centro-periferia entre Moscú y Grozni, el gobernador checheno, como exponente de la Federación rusa, puede moverse en una esfera de acción más amplia, sobre todo en un escenario internacional dominado por los intereses de las grandes potencias continentales. En sustancia Kadyrov representa un agente de Rusia en las relaciones políticas regionales, sobre todo en relación al desarrollo de los intereses estratégicos del Kremlin en el espacio post-soviético, pero mantiene amplios márgenes de independencia y la posibilidad de engrandecer las ganancias y el poder de los clanes chechenos aliados.

En la geopolítica del espacio post-soviético, el Cáucaso Norte parece confirmarse como un territorio singular. Un primer análisis podría llevar a pensar que este territorio no sea nada más que un objetivo estratégico de Rusia y de sus adversarios. Efectivamente, es parte de la Federación rusa y Osetia del Sur y Abjasia son dependientes de las ayudas del Kremlin. Además, ha existido un intento de inte-

gración regional de esta zona en un eje geoeconómico Norte-Sur, a través de una ofensiva armada, así como se han verificado interacciones entre fuerzas hostiles a Moscú, aunque no se pueda hablar en el caso de esta zona de una red organizada, que involucre a las élites locales. Sin embargo, si se observa el conflicto de Chechenia y la actitud de las autoridades locales, es posible revelar una forma de autonomía política y de intento de construcción de una hegemonía regional, ligada a Rusia (por razones históricas y geográficas), pero independiente en sus mecanismos de toma de decisiones. Esto no significa que no forme parte o no sea víctima de las confrontaciones geopolíticas de la región, pero es indudable que esta línea política represente un fenómeno singular en el espacio post-soviético.

## Referencias

### Bibliografía

Avioutskii, Viatcheslav (2005), *Géopolitique du Caucase*, Paris, Armand Colin  
Evangelista, Matthew (2002), *The Chechen Wars: Will Russia Go the Way of the Soviet Union?*, Washington, The Brookings Institution

Glenny, Misha (2008): *McMafia: el crimen sin fronteras*, Barcelona, Ediciones Destino

González Villa (2011), *Las revoluciones de colores*, Barcelona, Eurasian Hub

Hughes, James (2007), *Chechnya. From Nationalism to Jihad*, University of Pennsylvania Press

Jackson, Kathleen R. & Fidarov, Marat (2009), *Essays on the History of the North Caucasus*, New York, HHN Media,

Littell, Jonathan (2010), *Chechenia, año III*, Barcelona, RBA

Matveeva, Anna; Oliphant, Craig; Russell, John; Sagramos, Domitilla (2012), "The North Caucasus: Islam, Security and Politics", *Chatham House*, June, 27

Morales, Javier, ed. (2012): *Rusia en la sociedad internacional. Perspectivas tras el retorno de Putin*, UNISCI, Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid

Rose, Richard; Mishler, William; Munro, Neil (2006), *Russia Transformed. Developing Popular Support for a New Regime*, Cambridge University Press

Schaeffer, Robert W. (2012), *The Insurgency in Chechnya and the North Caucasus: From Gazavat to Jihad*, Santa Barbara, Denver, Oxford, Praeger

Sukhankin, Sergey (2014), *Kadyrov's Intermarium: From the Caspian to the Black Sea*, Barcelona, Eurasian Hub / Amazon

Taibo, Carlos (2000): *El conflicto de Chechenia*, Madrid, Los libros de la Catarata, Madrid

Vacas, Félix y Calvo, José Luis (2005): *El conflicto de Chechenia*. Madrid, Ministerio de Defensa

Zürcher, Christoph (2007), *The Post-Soviet Wars. Rebellion, Ethnic Conflict, and Nationhood in the Caucasus*, New York University Press

### Artículos

Aliyev, Huseyn (2010): "Peace-Building from the bottom: a case study of the North Caucasus", *Caucasian Review of International Affairs* (CRIA), Vol. 4

Boonstra, Jon (2008): *Georgia y Rusia: una guerra corta consecuencias prolongadas*, Programa democratización, FRIDE

Castro Suárez, Gustavo (2009): "Fuerzas chechenas en Osetia del Sur. La última victoria del batallón "Vostok"", *Grupo de Estudios Estratégicos* (GEES), 30 de septiembre;

<http://www.gees.org/articulos/fuerzas-chechenas-en-osetia-del-sur-la-ultima-victoria-del-batallon-%E2%80%9Cvostok%E2%80%9D-6751>, consultado el 25/07/2014

Chossudovsky, Michel (2008): *The Eurasian Corridor: Pipeline Geopolitics and the New Cold War*, Global Research

<http://www.globalresearch.ca/the-urasian-corridor-pipeline-geopolitics-and-the-new-cold-war/9907?print=1>, consultado el 23/05/2014

Cuneo, Miguel Ángel (2007): *Cumbres de Guam y de la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro: una aproximación*, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Grupo de Estudios Contemporáneos sobre Europa Central y la Comunidad de Estados Independientes,

<http://www.cari.org.ar/pdf/cumbres-guam.pdf>

Dzutsev, Valery (2014): "Chechnya's Ramzan Kadyrov Promises to Invest in Crimea Despite his Financial Dependence on Moscow", *North Caucasus Weekly*, The Jamestown Foundation, 26 March

[http://www.jamestown.org/programs/nc/single/?tx\\_ttnews%5Btt\\_news%5D=42146&tx\\_ttnews%5BbackPid%5D=24&cHash=c8eb0173fc515c522f51ced005ab1204](http://www.jamestown.org/programs/nc/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=42146&tx_ttnews%5BbackPid%5D=24&cHash=c8eb0173fc515c522f51ced005ab1204), consultado el 10/07/2014

Frykberg, Mel (2009): "Georgia: el Israel de Estados Unidos en el Cáucaso", *Vanguardia Dossier*, Numero 30, Enero-Marzo, pp. 56-60

Gutiérrez del Cid, Ana (2009): "La OTAN y el conflicto Georgia-Rusia por Osetia del Sur", *Revista de relaciones internacionales de la UNAM*, núm. 103, enero-abril

Jackson, Alexander (2010): "Ukraine's elections and future of GUAM", *Caucasus Update*, Issue 63, February 10, *Caucasian Review of International Affairs* (CRIA), <http://www.cria-online.org/CU-file-article-sid-83.html>, consultado el 27/07/2014

Kapitonenko, Mykola (2009): "Resolving Post Soviet "Frozen Conflicts": is regional integration helpful?", *CRIA*, Vol.3, Invierno 2009, <http://www.cria-online.org/64.html>, consultado el 27/07/2014

Kucera, Joshua (2014): "U.S. Intelligence: Rusia sabotaged BTC pipeline ahead of 2008 Georgia war", *Eurasianet*, [http://www.eurasianet.org/node/71291?utm\\_source=dvr.it&utm\\_medium=twitter](http://www.eurasianet.org/node/71291?utm_source=dvr.it&utm_medium=twitter),

Lanskoy, Miriam, Who's afraid of Yusup Soslambekov?, Central Asia Caucasus Institute Analyst, 27/09/2000, <http://old.cacianalyst.org/?q=node/265/print>

McGregor, Andrew (2006), "Radical Ukrainian Nationalism and the War in Chechnya", *North Caucasus Analysis*, Volume: 7 Issue: 13: *The Jamestown Foundation*

Mirzayan, Guevorg (2014): "Cómo la crisis de Ucrania beneficia al presidente de Chechenia", *Russia Beyond the Headlines*, 11 de julio <http://es.rbth.com/politica/2014/06/11/como-la-tesis-de-ucrania-beneficia-al-presidente-de-chechenia-40825.html>, consultado el 29/07/2014

Shelley, Louise I., et al. (2005): "Methods and motives: exploring links between transnational organized crime & international terrorism", *National Criminal Justice Reference Service*, U.S. Department of Justice

Shermatova, Sanobar (2002): "La guerra della Cecenia: Mafia e Petrolio", *CNS - Ecologia Politica* <http://www.ecologiapolitica.org/liberazione/200207/articoli/saggio2.pdf>

## ENTRE EL MAR BÁLTICO Y EL MAR NEGRO

Sukhankin, Sergey (2014), "The `Caucasus Knot´.The New Lap of Violence", *International Catalan Institute for Peace (ICIP)*, Working Paper No. 2014/5

Vatchagaev, Mairbek (2005), "The role of sufism in the Chechen resistance", North Caucasus Analysis Volume: 6 Issue: 16: *The Jamestown Foundation*

Veiga, Francisco (2008), "Una rosa con demasiadas espinas", 14 de agosto, *El País*. Consultable en:  
[http://elpais.com/diario/2008/08/14/opinion/1218664805\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/08/14/opinion/1218664805_850215.html)

Weitz, Richard (2008): "GUAM and the Georgian War", *The Central Asia- Caucasus Analyst*, Analytical Articles, August 20,  
<http://www.cacianalyst.org/publications/analytical-articles/item/11676-analytical-articles-caci-analyst-2008-8-20-art-11676.html>, consultado el 23/05/2014

Oriental Review (2014): "Ukraine: Neo-Nazi Criminal State Looming", *Global Research*, February 24, <http://www.globalresearch.ca/ukraine-neo-nazi-criminal-state-looming/5370436>, consultado el 23/05/2014

### Vídeos:

"Chechenos combatiendo junto a prorrusos en Ucrania" – Yahho Noticias / ElEuro-news, 11.XII.2014 -- <https://es.noticias.yahoo.com/video/chechenos-combatiendo-junto-los-prorrusos-164102095.html>

24

### Informes:

*Serie conflictos olvidados: Cáucaso Sur*, Institut de drets humans de Catalunya, febrero 2011, <http://www.idhc.org/>

### Páginas web:

Página oficial GUAM: <http://guam-organization.org/en>

Datos sobre el número de bajas militares y civiles en la primera guerra chechena: <http://web.archive.org/web/20070821154629/http://www.hrvic.net/htmls/references.htm>, consultado el 16/01/2013